

Después de una Asamblea Nacional, ¿regresas siendo la misma persona?



Yanelly Mariel Valencia Canché
CEMUADY

yanelly.vale.mar.pandora@gmail.com

Cuando uno entra a un Comité Local (CL), piensa que es solo un grupo más al que se puede unir, algo sin mucho empeño, o al menos eso es lo que pensamos muchos miembros al formar parte de un CL; y honestamente, no podríamos haber estado más que equivocados. Existen, en mi opinión, dos momentos de catarsis que uno como estudiante de medicina experimenta cuando decide iniciar su camino en la Asociación Mexicana de Médicos en Formación (AMMEF):

- El primero es volverse miembro activo de su CL: dejar de ser una persona observadora y volverse partícipe de las actividades que organiza el comité y proponer ideas nuevas para enriquecer su entorno y la comunidad estudiantil en la que se desarrolla.
- La segunda, es vivir la primera Asamblea Nacional de AMMEF.

Al inicio de mi camino, cuando formaba parte de los equipos de trabajo locales de SCOMP y de SCORE, escuchaba a compañeros de mi comité hablar sobre sus experiencias en una asamblea pasada y su emoción por asistir a la de septiembre de 2024: ChihuahuaAN. Aunque en ese momento no comprendía la magnitud de sus palabras, me permitía escuchar los planes que tenían para el evento. Después llegaron sus fotos y videos del evento, las actividades en las que participaron y lo felices que habían sido al formar parte de

algo más allá del comité; junto con las experiencias de otros conocidos, empecé a preguntarme si en verdad era cierto lo que decían sobre una Asamblea Nacional, una frase que posiblemente tú también hayas escuchado: "La Asamblea Nacional me cambió la vida".

Al convertirme en DLRE, a pesar de las dificultades que tenía el puesto, poco a poco me encariñé, no solo por sus actividades, sino también de quienes las conformaban (mi equipo de trabajo y colegas de otros estados del país); mientras el tiempo pasaba y veía tanto amistades como compañeros que documentaban sus experiencias, ocurrió un fenómeno en mi interior que me gusta explicar con una frase que encontré en un libro hace ya unos diez años: "ser picado por la abeja de la curiosidad". Puedo decir que eso fue exactamente lo que ocurrió en mi caso tras tanta exposición previa.

Después de tanto pensar (y ahorrar), logré ser parte de la delegación de CEMUADY para la XIX Asamblea Nacional en Querétaro, Querétaro (*Ver figura 2.1.1.*). Llegar hasta el lugar fue una odisea entre aeropuertos, escalas y una batalla contra un frío de 10 °C; mientras recorría la ciudad con el resto de mi delegación, me maravillaba con las calles, sus paisajes y los atardeceres. Los siguientes días fueron una aventura tras otra, como arreglarme con desconocidas en el baño de mujeres

del hotel sede, portar con orgullo vestimentas típicas de mi estado de origen, convivir con personas que actualmente aprecio, experimentar las arduas jornadas de las sesiones plenarias y las locuras que uno vive entre cada plan social. Con todo y sus problemas técnicos, lo importante en esos momentos es divertirse con estudiantes iguales a uno.



Figura 2.1.1. Archivo de la XIX AN: Delegación CEMUADY para la XIX Asamblea Nacional en Querétaro, Querétaro.

Si hay algo que quiero recalcar, fueron las sesiones de NMO, específicamente las de la DSRE. Había escuchado con anterioridad cómo vivían las sesiones permanentes de parte de SCORP, SCOPE, DSE, SCORA y SCOMP, pero al saber que nadie había asistido a una de la DSRE, me animé a ser la primera de mi CL en asistir; admito que fue la mejor decisión que tomé, al participar en sus actividades, preparadas con mucho cariño. Conviví con otros directores locales con quienes había hecho actividades en común y amistades formadas durante casi un año, por otra parte finalmente conocí al equipo nacional que me convirtió en el corazón y la todóloga de mi CL, quienes me ayudaron a

crecer como persona. Al inicio me sentía como un pez fuera del agua, debido a que algunos ya se conocían de la asamblea anterior, que fue la MoreliAN, pero conforme pasaban las sesiones me iba adaptando al ambiente y a disfrutarlo.

Cada una de las sesiones iba más allá de la enseñanza de habilidades y estrategias para su implementación; ampliaban nuestra visión y nos mostraban nuevas perspectivas; destaco la sesión sobre el sentido de pertenencia que se realizó entre el “Pink Squad” y el “Orange Team” (Ver figura 2.1.2.). Al finalizar los tres días me llevé nuevas ideas a implementar en lo que quedaba de mi gestión, nuevas amistades increíbles, experiencias nuevas y una foto con “Peach”.



Figura 2.1.2. Autoría propia, 2026: Actividad recreativa de la DSRE: Pintar Totebags.

Ahora puedo responder a la pregunta que da nombre a este artículo, y afirmar que, después de una experiencia como la Asamblea Nacional, uno nunca vuelve a ser la persona de antes (Ver figura 2.1.3.). Opino que una Asamblea Nacional sí es capaz de cambiarte la vida, no solo por aprender y entender la estructura interna de la asociación, sus procesos electorales,

colaboradores y sus eventos, sino también por hacernos conscientes de nuestro poder para transformar nuestro entorno personal, profesional y educativo. No sería la persona que soy hoy si no hubiese asistido. Así que si tienes la incógnita de ir a la siguiente asamblea, mi respuesta está a completo favor de que experimentes y te enamores de lo que hacemos, del camino que tenemos para ser líderes en salud y de las personas que te esperan con los brazos abiertos para llamarlos amigos y familia.

A Gabriela Solís, JeanKarlo Dojaquez, Janet Juárez, Ada Lara, Ana Macías, Nataly Ortiz, Monserrat Rodríguez, Víctor Reyes y Raúl González: no tengo las palabras suficientes para expresarles el impacto que tuvieron en mi vida al darme la bienvenida en la división, de hacerme partícipe de ella, de enseñarme el corazón de AMMEF y, sobre todas las cosas, de darme un hogar al cual regresar. No pude tener un mejor “Pink Squad” que ustedes, los adoro con todo mi corazón.

A Alexia Diez, Axel Brito, Astrid Rodríguez, Rodrigo García, Frida Nolasco y Francisco Martínez: en ustedes veo a personas maravillosas, talentosas y que son parte del futuro de AMMEF; agradezco a la vida por darme la dicha de conocerlos y espero poder, en conjunto, hacer un lugar mejor para aquellos que vendrán después.



Figura 2.1.3. Archivo de la XIX AN: Foto final de los asistentes a las DSRE Sessions.